

# **MODERNIDAD Y SOSTENIBILIDAD EN LA CONSTRUCCIÓN HOTELERA. REALIDADES Y PROYECTOS**

**Carmen Adams Fernández**

La recuperación del frente marítimo de Gijón, supuso, como para otras muchas ciudades, un revulsivo que afectó a realidades urbanas y constructivas varias, entre las que la adecuación de la oferta hotelera a la nueva situación resulta digna de mención. Esa transformación de las áreas industriales degradadas en zonas residenciales o de servicios, la recuperación de costas o riberas ha generado, y así se ha visto en otros lugares, un desarrollo turístico de gran relevancia. En Bilbao el recuperar la ría ha conllevado (además de la intensidad de la actuación donde el Guggenheim es símbolo y elemento articulador de primer orden<sup>1</sup>) la aparición de nuevos hoteles. En Valencia el desvío del Turia y la intervención desmesurada de Calatrava también produjo la creación de nuevos establecimientos y la consolidación y potenciación de los preexistentes. Y en Barcelona, el Forum y la prolongación de la Diagonal del Mar crearon un área nueva y en expansión que alberga una oferta hotelera de gran calidad (aunque en este último caso, para la consolidación de esta zona como emplazamiento turístico queda aún camino por recorrer).

---

<sup>1</sup> DíEZ, Rosa: "El impacto turístico del Guggenheim de Bilbao", en *Actas de los X Cursos monográficos sobre el patrimonio histórico*, Santander, 2000.

Por otra parte, al abordar el tema de la construcción hotelera en Gijón es preciso considerar dos realidades: Gijón como destino vacacional ya desde antiguo<sup>2</sup> y la evolución de la arquitectura turística desde el Gran Hotel decimonónico hasta la actualidad.

Respecto al asunto de la ciudad balneario, basta buscar en las hemerotecas. Así, referencias varias hemos encontrado en las revistas ilustradas de la época como *La Ilustración Española y Americana*<sup>3</sup>, *La Ilustración Gallega y Asturiana*<sup>4</sup> o *Blanco y Negro*<sup>5</sup>.

Pero hay otra cuestión: en Gijón desde siempre se revelan transgresiones al código de distribución de espacios. Y esto lo destaca el gijonés Pedro de Silva que fuera presidente del Principado de Asturias. Dice en el texto con el que prologa una guía de la ciudad<sup>6</sup>:

“En las ciudades, por lo común, es fácil advertir la diferente función social de sus edificios, distinguir con Italo Calvino, *cuáles son los palacios de los príncipes, cuáles los templos de los grandes sacerdotes, la posada, la prisión, el barrio de los lupanares*. En Zoe, una de sus ciudades invisibles, no era así: *En cada lugar de esta ciudad se podría vuelta a vuelta dormir, fabricar arneses, cocinar, acumular monedas de oro, desvestirse, reinar, vender...*”

De esta misma vocación versátil está aquejada –o adornada- la ciudad de Gijón: la más clásica industria, la Fábrica de Tabacos, ocupa el convento de las Agustinas Recoletas, el cuartel ha mudado en centro de salud, la más tradicional capilla –la Trinidad- en museo de arte moderno, la primera sede del Real Instituto de Jovellanos en restaurante-hospedería, el muy emblemático Banco de España en Biblioteca, y no falta quien propone convertir en Casino la antigua pescadería.”

---

<sup>2</sup> CRABIFFOSSE CUESTA, Francisco: *De tu historia, Gijón, 1937-1997: sesenta años de ciudad*, Gijón, 1999.

<sup>3</sup> 8-9-1894

<sup>4</sup> 30-4-1879, 30-5-1879

<sup>5</sup> 21-8-1892, 22-8-1896 y 30-10-1897

<sup>6</sup> LLORDÉN, M y ARIAS, A.: *Guía de Gijón*, Gijón, 1989.

“Así pues, ya que Gijón no tiene centro urbano, el visitante puede ejercer la suprema libertad de situarlo donde le plazca, como lo hacen, por temporadas, sus propios habitantes.

Pero que Gijón no tenga centro urbano –quiere decirse: materialmente resuelto con cemento, piedra, estatuas, edificios, señales, flora, luces- no quiere decir que no tenga *centro*.

El centro de Gijón es, precisamente, una ausencia de todo eso. El centro de Gijón es la playa, la arena...La playa es, con la tradición pesquera, el referente cultural de la ciudad”.

Era a finales de los años 80 cuando Pedro de Silva percibía estas transgresiones, y nos las relataba. Era plena efervescencia de los planes de reordenación de la ciudad, cuando los habitantes de los barrios obreros recuperaban el centro como propio, cuando el cerro de Santa Catalina dejaba de ser un obstáculo para transformarse en lugar de encuentro, o cuando el puerto deportivo se convertía en realidad.

Y es llamativo cómo -con nuestros ojos del recién estrenado siglo y milenio- si observamos Gijón, nos sigue sirviendo esa misma mirada. Lo que era una instalación industrial es ahora un centro comercial en La Calzada, donde hubo la fábrica de Moreda hay viviendas; donde zona industrial, edificios simbólicos como barcos varados. Y una playa incluso, donde no la había.

Y esta versatilidad, esa capacidad orgánica que parece imbuir a la urbe para transformarse, crecer, organizarse y vivir se ve en muchos ámbitos.

Por tanto, al abordar la construcción turística en la ciudad y rastrear qué arquitecturas hoteleras se han levantado, rediseñado, recuperado en la ciudad en los últimos años, ya no sorprende la heterogeneidad de la oferta, siendo incluso ahora hotel la primera sede que albergó al Real Instituto de Náutica y Mineralogía creado por Jovellanos. Y claro, junto a las realidades, también ver las utopías, y diseños de una ciudad que sueña. Porque aunque la realidad choque a veces con las ideas, es ésta la historia de una humanidad que piensa, que proyecta y que a veces ha de esperar mejores tiempos.

Así junto al onírico viaje helicoidal de Zaera, o ese intento de dar contenido a otra más de las partes de ese rompecabezas laberíntico que es La Laboral, surgen hoteles en sitios dispares, de forma aislada o configurando conjuntos.

En primer lugar hemos de mencionar aquellos edificios que eligen emplazamientos más coherentes con la vocación turística y de playa, de ciudad balneario que Gijón ha ido consolidando desde el siglo XIX<sup>7</sup>. Aquí podemos incluir los nuevos inmuebles para el Abba, NH o Tryp al final del arenal de San Lorenzo, que arropan a un tiempo el viejo parador (ahora remozado) que hace suyo el jardín público desde los ventanales. Y que contribuyen a generar tejido urbano más allá, hacia Somió.

Pero también aquellos otros que arriesgan y apuestan por los nuevos barrios, los recuperados de zonas industriales, los de la ciudad para el futuro, como el Silken o el AC. Se ubican en lugares impensables hace algunos años, pero que ahora son símbolo de la consolidación de sus entornos.

Y junto a ellos, aquellos otros, tradicionales, de toda la vida, que sin embargo hacen el esfuerzo, adaptándose a los tiempos, de actualizarse. Es el caso del Hotel Príncipe de Asturias en el muro. El establecimiento de siempre que ha decidido no quedarse atrás y ha transformado su fachada para adaptarse al proyecto que busca una coherencia acristalada y luminosa en un frente urbano tan dispar.

Y claro hay que dar una vuelta por los alrededores, por ese Gijón rural, tan atractivo. Con esos jardines y quintas cuyas piedras hablan de tiempos de pujanza. Viejos inmuebles convertidos ahora en hoteles, para poder sobrevivir con dignidad. Son la Quinta Duro, Quinta del Ynfanzón o la Ermita de Deva.

Y es en esta heterogeneidad donde reside el interés y el atractivo. Diversidad de planteamientos, distintas preocupaciones, que son manifestaciones materiales de su propio momento histórico, como otras lo fueron antes del suyo.

---

<sup>7</sup> ADAMS FERNÁNDEZ, Carmen: "Tradición y modernidad en la Asturias del cambio de siglo" en ADAMS FERNÁNDEZ, Carmen (Coord.): *La Asturias del cambio de siglo*, Asturias, 2000.

Porque, ¿cómo compaginar la torre de Zaera o la megalomanía de La Laboral con la rehabilitación respetuosa de los hoteles rurales?, ¿cómo entender el guiño tardomoderno del Tryp, frente a las líneas puras y deconstruidas del NH.?, o simplemente ¿cómo ordenar una ciudad que sueña en rascacielos y recupera soluciones de sostenibilidad histórica en momentos de crisis?.

Es en definitiva el Gijón del metrotren, el soterramiento de vías y el transporte sostenible<sup>8</sup>, pero también el de los rascacielos ostentosos. Modernidad hacia la resiliencia y la sindéresis, pero también alardes de modernidad formal y tecnológica pura.<sup>9</sup>

## **HOTELES URBANOS**

Parece evidente que en el mundo del siglo XXI, en la era de la globalización, lo urbano se funde con lo rural, y desde el campo se desarrollan actividades antes centradas en exclusiva en el ámbito urbano. Sin embargo, no es menos cierto que los núcleos de debate y de poder siguen estando en las grandes concentraciones de población, y que lo que se ha dado en llamar “mundo puntiagudo”, en alusión a las crestas de densidad demográfica que coinciden con los centros de decisiones, es cada vez más real<sup>10</sup>. Y en este sentido, al abordar un estudio sobre una ciudad, en este caso Gijón, consideramos necesario distinguir lo urbano de lo rural. Y además en lo que a construcción hotelera se refiere, esa diferenciación afecta tanto a tipologías arquitectónicas como a la demanda del viajero y a sus propias características y singularidades. El turista urbano busca unas instalaciones con planteamientos bien diferentes a quien aspira despertar en la paz del campo. Y se generan así establecimientos totalmente diferentes, y complementarios.

El origen del hotel urbano dotado de condiciones de confort, tal como hoy lo conocemos, hemos de buscarlo en el último cuarto del siglo XIX, de la mano de

---

<sup>8</sup> Sobre este tema ver: SCHIKKER, PRESTON L. et al: *An introduction to Sustainable Transportation*, London, 2010.

<sup>9</sup> Lo cual no es raro aunque sorprenda al principio. Y no lo es porque la historia nos muestra otros momentos, otras ciudades. Estados Unidos, años 30 del siglo XX, la Farm Security Administration intenta frenar la desnutrición y el grave atraso del campo americano, mientras el Empire State y el Chrysler levantan sus agujas como auténticas catedrales del capitalismo.

<sup>10</sup> FLORIDA, Richard: *Las ciudades creativas*, Barcelona, 2009.

César Ritz. Es la época del Gran Hotel, instalación lujosa y con todo tipo de servicios, amplias habitaciones con baño y arquitectura ecléctica, que se levanta en las principales ciudades de Europa y América. Y esto, que hasta hace pocos años se mantuvo como el prototipo del lujo, ha iniciado un cambio. En principio era el palacio creado ex profeso para hotel como el *Alfonso XIII* de Sevilla, construido con ocasión de la Exposición Iberoamericana de 1929 por José Espiau, quien asume el anteproyecto de Francisco de Urcola<sup>11</sup>, y que es concebido desde sus inicios como establecimiento de lujo, categoría que mantiene en la actualidad. o el *Hotel Colón* de Huelva (que permaneció abierto poco más de un mes) inaugurado en 1892 con motivo de la conmemoración del IV Centenario del Descubrimiento de América. Otras veces es el edificio histórico o palacete reconvertido: así el Hotel de la Reconquista de Oviedo, que se emplaza en el dieciochesco Real Hospicio. Pero siempre buscando la antigüedad, el valor histórico como seña de prestigio. Junto a ello destacar en paralelo las ideas que sobre construcción turística surgen vinculadas al Movimiento Moderno o a las realizaciones del desarrollismo<sup>12</sup>. Y después una mirada a la modernidad en los 80, que en el caso del turismo rural se trunca en los 90 con un neorregionalismo hegemónico que aún padecemos. Pero en los hoteles urbanos va creciendo con fuerza la construcción singular y de calidad, sin concesiones al pastiche. Destacar ejemplos de tanta relevancia como el Parador de Alcalá de Henares, símbolo de una nueva concepción de estos establecimientos estatales, que nuestro imaginario vincula desde siempre con armaduras y ornatos castellanos. Tendencia que poco a poco va calando en los edificios hoteleros urbanos, donde incluso se compite por buscar arquitectos de renombre que firmen los proyectos.<sup>13</sup>

Al abordar las actuaciones urbanas de la última construcción hotelera de Gijón se evidencia un carácter unitario, a modo de programa global en la zona del Piles, que responde al hecho de que sea el mismo equipo de arquitectos, integrado por Antonio Fernández Morán y Luis Mingo Macias, el que firma los

---

<sup>11</sup> URRUTIA, Ángel: *Arquitectura española del siglo XX*, Manuales Arte Cátedra, Madrid 1997.

<sup>12</sup> VVAA: *Arquitectura moderna y turismo: 1925-1965*, Actas del IV Congreso Fundación Docomomo Ibérico, Barcelona, 2004.

<sup>13</sup> Para el tema de la evolución del turismo en España en los últimos años, ver: VVAA: *Retos para el turismo español. Cambio de paradigma*, XIV Congreso AECIT, Asturias, 2010.

principales proyectos que emergen en la zona del Piles, al final del arenal de San Lorenzo. Y ese carácter no supone en absoluto una homogeneidad rutinaria, si no al contrario, cada elemento se articula y dialoga con los otros como piezas de un mismo juego. Otra cuestión es la polémica suscitada sobre la idoneidad del emplazamiento, o el debate acerca del skyline costero.

Fernández Morán y Mingo presentan una amplia y sólida trayectoria profesional, avalada por numerosas obras tanto en arquitectura residencial como edificios públicos de relevancia: centros educativos, escuelas de formación, centros socioculturales y deportivos, centros de salud y hospital, centros polivalentes, comerciales y varios templos.

Asimismo destaca que sean ellos precisamente copartícipes y representantes de los estudios de Zaha Hadid, Ben van Berkel, Caroline Bos (UnStudio) y Alejandro Zaera (Foreign Office Architects) en el concurso internacional restringido del Plan Especial del Soterramiento de Vías.

### ***Hotel Abba***

En el solar que ocupaba el chalet montaños de la familia Rato se levantó el Hotel Abba, alzándose al final de San Lorenzo como un cubo acristalado y azul, casi como una marina geometrizada y compacta. Destaca que la idea de los arquitectos Fernández Morán y Mingo Macías es anterior al plan del muro, que contempla precisamente esa solución de fachada. Las obras finalizaron en abril de 2005.

Dada la calificación de Baja Densidad, la edificación se resuelve en sótano, semisótano (equivoco porque es el acceso) y sobre rasante planta baja y dos pisos. Para el cuerpo elevado, tal cómo se señala en la memoria descriptiva, se escoge una “arquitectura minimalista (pretendiendo por su carácter esencialista una mayor integración en el entorno, y significarse como remate imperceptible del Muro de San Lorenzo) se prevé con una solución de fachadas de piel “todo cristal”, de silicona estructural sin carpintería vista, que manifiesten, por sus reflejos y tonalidad de color en masa –no reflectante- una solución de imagen mimética respecto al entorno...aportándole fluidez y ligereza”.

Se destaca igualmente en el texto, la voluntad de evitar una portada, la idea de romper con la tradición de generar una fachada principal monumentalizada. Así, se ahueca la losa rasante para permitir la apertura de una entrada, que

queda así protegida por ella, actuando a modo de potente marquesina o porche (698 metros cuadrados), con una funcionalidad de permitir a peatones y vehículos un tránsito al abrigo de las inclemencias meteorológicas. Solución que evita otro tipo de intervenciones como las de los hoteles clásicos en las que necesariamente ese resguardo va acompañado de un refuerzo y dignificación de la portada. De esto hay muchos ejemplos en los grandes establecimientos tradicionales nacionales de calidad, como la marquesina del Ritz de Madrid (tan repetida en tantos nuevos hoteles) o el Hotel Carlton de Bilbao donde la terraza del piso principal sirve de protección al acceso rodado al tiempo que enfatiza la historicista portada. La idea del Abba de Gijón supone así un logro, que vemos repetirse en otras iniciativas de los últimos años en España, como el Hiberus, abierto con motivo de la celebración de Expo Zaragoza 2008, y que acude a un esquema similar.

Si el exterior brilla entre espejos, el interior sigue siendo un guiño depurado a lo emblemático de la ciudad. Interior y exterior guardan armonía con los pétreos paramentos blancos. Por un semisótano (1.396 metros cuadrados), que no lo parece por la ingeniosa y lograda luz que penetra desde lo alto y los laterales, se accede al inmueble. Una espiral de madera sirve de elemento de transición tanto vertical como horizontal en el vestíbulo, artilugio además que evoca las formas del *Elogio del Horizonte*, obra simbólica del Gijón moderno, que se puede contemplar a través de los ventanales que se abren a la playa desde el salón. Y cuelgan lámparas, que parecen móviles de Calder, y que son gaviotas. Y en el bar, las sombrillas multicolores de metacrilato se reflejan y llenan de policromía el ambiente, como las casetas de bañistas de San Lorenzo. Y el pavimento es arenado. Y las cubiertas de maderas se alabean como las olas, aunque dejen las juntas abiertas para permitir una constante renovación del aire. Y es todo marino, etéreo y suave. Y fuera, sobre la losa, un jardín que quiso ser acuático, aunque luego se modificara el proyecto, y que recubre la gran marquesina de acceso y el hall, y que incluye un lucernario que da luz dentro.

El arquitecto, que aquí es también interiorista y global, logra un ritmo acelerado y dinámico en el pasillo del piso principal, gracias a duplicar los soportes necesarios (sólo la mitad son realmente estructurales).



Son 80 las habitaciones que oferta el inmueble, dos de ellas suites y otra adaptada para minusválidos. Dispone de 42 plazas de aparcamiento en el sótano.

Respecto a los materiales utiliza la piedra tipo CAPRI abujardada en el zócalo, que se usa igualmente para el remate de la losa, cuyos cantos se perfilan con acero corten. En la planta baja contrasta en cambio el pavimento de piedra negro Marquina, que combina en zonas de entrada y vestíbulo con mármol emperador claro.

### ***Hotel NH Gijón***

Detrás del Abba, pero no en segundo plano gracias al buen hacer del arquitecto, se alza el hotel NH Gijón. Cuando a Fernández Morán y Mingo Macias les encargan construir el NH, el hotel Abba ya existía, y deciden acometer la obra como una actuación urbanística de conjunto, para que todo armonice en un entorno vegetal, para que ningún inmueble eclipse al otro, y exista una continuidad de líneas y elementos entre ambos.. Y lo logran, culminando las obras en mayo de 2009.

Desde la otra punta de la playa, la vista del nuevo inmueble no es la de un edificio en segunda línea, sino que se perciben las dos fachadas principales como una sola, porque la lateral se revitaliza.

Además hay una continuidad de planos entre ambos hoteles, una homogeneidad que dan las líneas y los volúmenes y huecos que encajan como en un puzzle. Es como si la terraza hundida del NH se pudiese imbuir bajo el zócalo del Abba, y que al distanciarse se convirtieran en dos partes de un todo.

Y formalmente, el contraste de lleno vacío es también armonía de figura geométrica pura frente a deconstrucción.

El verde cobre de aspecto ligero se consigue con las placas de Alucobond en fachada, combinadas con una envoltura de cerámica blanca que confiere coherencia al conjunto reconstruido. Y esto no es casual, la memoria descriptiva incide en la necesaria interrelación entre el inmueble y su inmediato entorno vegetal constituido por el Parque de Isabel la Católica y el Parque Inglés, para lo que se busca un vidrio tonificado verde. Y con el fin de “favorecer el dinamismo de las fachadas de acceso y sobre las zonas verdes

público-privadas se ejecuta ... a modo de segunda piel, un trenzado de paneles composite en acabado cobre con vuelos y aristas salientes en diferentes posiciones, aportándole fluidez hacia el vértice donde se ubican las terrazas.” Un soporte acristalado enfatiza sin grandilocuencia el hueco de acceso.

La fachada alineada a la calle resulta más rotunda, al elegir un aplacado blanco con huecos dispuestos aleatoriamente, “con el objetivo de desvirtuar y anular la secuencia rítmica de las habitaciones, habitual de la tipología hotelera”

Y una vez dentro del inmueble destaca la ambigüedad de no saber si es realmente dentro. La escalera pétreo de acceso a la terraza se prolonga al interior. Sólo un muro cortina de cristal y perfiles de acero divide, sin separar, los dos ambientes. Y esta continuidad de alineaciones se manifiesta en multitud de elementos del edificio. Además, la terraza abierta está sin embargo dentro y abajo, como introducida en el inmueble. El suelo es aquí filtrante, y las decorativas juntas abiertas son garantía de sequedad en este clima húmedo del norte.

Y más al interior el bar, sobrio, pero con un frente polícromo, ingenuo, con un algo entre *naif* y artesanía mexicana, obra del artista madrileño afincado en Gijón, Edgar Plans. También suyas son producciones de un surrealismo ambiguo, entre lo onírico, el candor y el terror. Criaturas terribles en composiciones ingenuas y llenas de fuerza.

Y la barra del bar, se rompe y reconstruye, y es un reflejo de la fachada del hotel.

Los pavimentos, los lucernarios que iluminan la zona de Spa, las líneas todas se disponen oblicuas, remarcando la vocación del edificio que se gira para alcanzar su sitio, y sortear con habilidad su inicial destino de segundón. Y desde la terraza, donde se ubica la piscina, ya no hay dudas. Todo el mar, el muro y la playa están allí, al alcance de la mano. Pero, también el Parque de Isabel La Católica, y el Parque Inglés.

### ***Complejo de Ocio Ería del Piles***

Este proyecto, recién licitado, y aún sin construir supone el remate de las intervenciones de Fernández Moran y Mingo Macías en esta área. Y no sin polémica por lo sensible de la zona.

Se trata de habilitar un apartahotel en un conjunto comercial y de ocio, justo al final de la playa de San Lorenzo, junto a la desembocadura del río Piles. Los arquitectos destacan el carácter dinámico de la ciudad, y subrayan que no se puede considerar Gijón como una ciudad acabada, lo que da entidad y argumentos, en su opinión, a la idea de crear este complejo en primera línea de mar.

El proyecto arquitectónico se estructura en volúmenes. El primero con amplias áreas aterrazadas contendrá locales de hostelería y una sala de fiestas. Un segundo, de dos plantas -horizontal y retrasado- albergará el centro comercial. Y hay un tercer elemento, de gran verticalidad, que será precisamente el hotel. Torre que enmarcará el perfil de la ciudad desde el mar.

### ***Parador Molino Viejo***

Corría el año 1967 cuando se adaptó el viejo molino para hacer un hotel de la red de Paradores. Pero fue en 2002-3 cuando se realizaron las últimas reformas, con proyecto del arquitecto Luis Serrano Castañer, experto en construcción turística. Su principal contribución fue abrir al parque de Isabel La Católica el inmueble, que antes vivía de espaldas a esta zona verde. Ahora el parque de Gijón es a un tiempo el jardín del hotel. Además del viejo blanco se paso a un granate en fachada más equilibrado en el entorno.

El inmueble oferta 40 habitaciones.

El proyecto de Serrano da respuesta a las necesidades planteadas desde el Parador. Por una parte se trataba de dignificar y acentuar la zona de recepción y por otra adecuar los accesos y facilitar el tránsito en todo el inmueble, eliminando barreras arquitectónicas. Se plantea, igualmente, la necesidad limpieza y reparación de cubiertas.

La actuación así conlleva la colocación de una plataforma elevadora para salvar el desnivel existente entre la cota de llegada y la de la cafetería. Además se amplía el área de entrada al hotel, adelantando un volumen respecto a la alineación original de fachada, de modo que el cliente pueda percibir al primer golpe de vista la recepción. Aprovechando el singular emplazamiento del edificio sobre el Parque de Isabel La Católica, se abren dos grandes ventanales a esta gran zona verde en la zona primitiva de recepción. Así desde el nuevo

volumen acristalado y traslúcido y durante todo el tránsito de llegada, el visitante está rodeado por la vegetación del parque colindante.

La elección de un aspecto formal radicalmente diferente, frente a lo recio castellano del conjunto original, se justifica en la memoria señalándose: “Por un lado se trata de un volumen nuevo que se añade al edificio existente con el que no compite en tamaño y sin embargo es el elemento que el cliente ha de ver en primer lugar y dirigir hacia él su camino. Se usa por tanto otro lenguaje compositivo para captar esa atención y diferenciarlo del conjunto existente de forma que sirva de reclamo.”

El arquitecto Luis Serrano Castañer<sup>14</sup> es autor del emblemático *La Rectoral* de Taramundi, La importancia de la iniciativa de Taramundi estriba en su papel de núcleo precursor del turismo rural no sólo en Asturias, sino también en España, y por tanto del hecho de que allí se ensayaran fórmulas que con mejor o peor fortuna, con más o menos acierto, se exportaron al resto del país<sup>15</sup>.

Serrano es director del estudio *Arquitectura Integral del Turismo*. Desde allí ha desarrollado una herramienta metodológica informatizada denominada Sistema QR-Calidad Rentable. Su objetivo es la evaluación previa de inversiones, antes del proyecto arquitectónico. Basándose en supuestos, se plantean posibilidades de asignación de recursos, obteniendo tablas de resultados comparativos. Ha sabido escuchar la demanda e los empresarios y sus problemas, y ha conseguido elaborar toda una metodología de actuación para construir un hotel con un proyecto integral, que tenga en cuenta no sólo cuestiones arquitectónicas sino también funcionales y de eficiencia

Aunque fundamentalmente sean proyectos para establecimientos hoteleros los que realiza, también diseña edificios que configuran los espacios turísticos, como es el caso de las torres de control del tráfico marítimo en Valencia, Gijón, La Coruña o Castellón. En la concreción de su idea del desarrollo turístico integral se engloban iniciativas como el plan para la comarca de Las Batuecas,

---

<sup>14</sup> ADAMS FERNÁNDEZ, Carmen: “Arquitectura y turismo: en torno al hotel. Visiones y propuestas en el último cuarto del siglo XX”, en MORALES SARO, M.C.: *Llanes. Viejas historias, nuevos patrimonios*, Asturias, 2004.

<sup>15</sup> ADAMS FERNÁNDEZ, Carmen: “La experiencia de Taramundi: del paraíso lejano a la revalorización del patrimonio etnográfico”, en *Mérida, ciudad y patrimonio. Revista de arqueología, arte y urbanismo*, nº 6, Mérida, 2002.

la participación en el equipo que trazó las estrategias para el lanzamiento del producto *Asturias paraíso natural*, o un ambicioso plan para el desarrollo turístico integral de Paraguay. Además, es autor de iniciativas de ocio como *Parqueastur*, cerca de Avilés.

Respecto a los hoteles, en la actividad de Serrano de todo hay. *La Rectoral de Taramundi*, *Riospaso* o *El privilegio de Tena* en Huesca conviven en su producción con macro-establecimientos del tipo del *Playa Luna* en Roquetas del Mar o el *Olympia* de Valencia, inaugurado en 2002. Por otra parte son numerosas sus intervenciones en trabajos de remodelación, como en el *Hotel Pelayo* de Covadonga durante la década de los 80.

En Llanes es autor del hotel *Oca Las Brisas*, con proyecto de 1987 y ha realizado otras actuaciones, como el *Tábano* en la playa de Celorio. En la playa de Barro, Serrano remodeló el hotel *Kaype*.

La relación de este arquitecto con el turismo le ha llevado además participar en numerosos congresos y a publicar artículos en revistas especializadas. Asimismo forma parte del jurado de los prestigiosos Premios Iniciativa Hotelera Española que convoca la revista *Gran Hotel*.<sup>16</sup>

### ***Hotel Tryp Rey Pelayo***

El Hotel Tryp Rey Pelayo abrió sus puertas en 2000. El proyecto corrió a cargo de los arquitectos gijoneses Gerardo F. Bustillo y César R. de Arriba.

Con un diseño que bebe de la posmodernidad y de ese funcionalismo un tanto grandilocuente, con remate de reminiscencias historicistas, el inmueble mira al parque de Isabel La Católica. El guiño al AT&T de Philip Johnson se hace obvio en planteamiento lúdico de cubierta.

Se accede por una puerta giratoria, al más puro sabor Decó, que resguarda una marquesina de material traslúcido que soportan dos cilindros metálicos a modo de pilares. Tras la puerta un vestíbulo de gran altura donde el mármol aplacado se combina con los revestimientos de madera.

---

<sup>16</sup> SERRANO, Luis: "La renovación de un hotel. Un decálogo para el éxito", en *Gestión de Hoteles*, Madrid, noviembre-diciembre, 1999.

El edificio dispone de 132 habitaciones. Se distribuyen en 8 plantas, reservándose la séptima para albergar 6 Junior Suites y 2 Senior Suites de 70 metros cuadrados organizados a modo de dúplex. La planta principal, donde se abre el vestíbulo está sobreelevada, permitiendo la habilitación de un piso de salones bajo ella. Una amplia terraza complementa los servicios.

Es destacable como se ha cuidado con esmero la domótica en el inmueble, con lo que ello supone de eficiencia energética. La calefacción deja de funcionar de forma instantánea al abrir cualquier ventana; se regula la humedad de cada habitación. Además el edificio está dotado de iluminación de bajo consumo y los cristales están diseñados para reverberar la luz solar, a fin de evitar el calentamiento y efecto invernadero. Incluso en la cocina se ha habilitado un sistema de separación de grasas para verter el mínimo de residuos.

Todo ello es obra de la empresa Aplicaciones Tecnológicas de domótica S.L. Se utilizó el sistema EIB-KNX para control integral de las instalaciones de climatización, iluminación, seguridad y alarmas técnicas, redes informáticas, sonido e intercomunicación, así como protección contra incendios.

### ***Hotel AC Gijón***

En una zona descentrada y emergente, Montevil, el grupo AC instaló en 2004 su hotel gijonés; un año después de la fuerte apuesta en Oviedo con un cinco estrellas sobre la Losa de Renfe. Se trata de un establecimiento de 4 estrellas, que oferta 78 habitaciones. El inmueble, ubicado junto a un polígono industrial, mantiene pese a la modestia de sus dimensiones y lo singular de su emplazamiento, unos cánones de calidad acordes con la línea habitual de la cadena. Sin estridencias, es de destacar el interiorismo, depurado y minimalista, aunque con algunos guiños lúdicos, como la cama-diván que recibe a los huéspedes en el vestíbulo.

Como en otros hoteles de la cadena, se habilita una sala de trabajo y estancia para los huéspedes que acuden por motivos de trabajo.

La situación descentrada o junto a una zona industrial no es algo raro en las actuaciones hoteleras de los últimos años. La cadena AC tiene otros establecimientos integrados en complejos como por ejemplo en superficies comerciales, así el AC PISA. Esto no es privativo de esta cadena, pues NH ha

hecho una apuesta fuerte en *L'illa* en Barcelona donde el destacan el diseño de Moneo y la restauración de Ferrán Adriá.

Y sin dejar Gijón, la ubicación en polígonos industriales resulta a veces casi increíble. Como ocurre con el Gran Hotel Jovellanos, un cuatro estrellas con instalaciones espléndidas, para acceder al cual hay que atravesar el área de Porceyo.

### ***Hotel Silken Ciudad de Gijón***

El Hotel Silken Ciudad de Gijón abrió sus puertas en 2006 en una zona de la ciudad ganada a los viejos terrenos industriales, relanzada para servicios. El proyecto lo firma el arquitecto Rafael Beca, con la colaboración de Anselmo Menéndez. Se trata de un inmueble que si bien gestiona la cadena Silken es propiedad de un grupo integrado por Promociones Cascos y otros propietarios.

Una marquesina traslúcida sobre un entramado en forma de abanico, alusión a la clásica marquesina de hotel, da acceso a un vestíbulo donde se aprecian cuatro alturas que se abren a él. La quinta planta está en cambio cerrada. Se destina a viajeros de negocios que disponen allí de una sala de Internet y café.

De las 134 habitaciones se distinguen las *suites*, y las *corners* con bañera de hidromasaje con vistas al exterior. En la decoración de líneas rectas y sobriedad destaca el panelado en madera de las paredes.

## **HOTELES RURALES, PATRIMONIO Y SOSTENIBILIDAD**

Abordar cuestiones de sostenibilidad en relación a la arquitectura, el urbanismo y la construcción requiere, al menos, dos enfoques. Por un lado hay que considerar lo que puede suponer para el paisaje la actuación, es decir la repercusión sobre el territorio. Y ello en lo referente a impacto por el aspecto volumétrico, pero también por la adecuada o no elección formal, y el respeto en este sentido por el medio ambiente en cuanto a entorno, la sensibilidad a los modos de interactuar con el mismo. Y en esto cabe la rehabilitación de inmuebles como el medio más idóneo para recuperar y conservar el patrimonio, y garantizar un paisaje hacia el futuro. Por otra parte, la sostenibilidad en la construcción hotelera hemos de enfocarla también en relación con la autosuficiencia energética del edificio, su aislamiento, sus emisiones o la

elección de energías renovables para su funcionamiento, llegándose en ocasiones a soluciones de gran eficiencia<sup>17</sup>.

Y precisamente encontramos todas estas características en algunos de los ejemplos de hoteles rurales que han abierto sus puertas en los últimos años a las afueras de Gijón, siguiendo una tendencia cada vez más consolidada hacia la sostenibilidad<sup>18</sup>. Son inmuebles rehabilitados, recuperados, con nuevos usos. Son actuaciones respetuosas, integradas, y además en ocasiones son muestra de buenas prácticas en cuanto al uso eficiente de recursos, que eso es en realidad la resiliencia, la sostenibilidad de la sostenibilidad.

Por otra parte, es preciso encuadrar estas iniciativas en el marco del desarrollo del turismo rural ya desde la década de los 80 del siglo pasado. Auge que ha ido creciendo en diferentes zonas; incluso aquellas próximas a urbes de importancia. Es decir, donde no existe la base socioeconómica que justificó la apuesta europea a lo largo de los años 90, para promover un desarrollo local a partir de recursos endógenos, en áreas rurales remotas o desfavorecidas<sup>19</sup>. Y esto se explica porque se ha generado tal demanda de este tipo de servicios, que los viajeros buscan establecimientos donde lo que prima es la paz, el sosiego entre el verde de la vegetación, incluso al visitar una ciudad como Gijón.

### **Hotel Quinta Duro**

Un conjunto de paneles solares recibe al visitante en los jardines del Hotel Quinta Duro. Es una muestra más del interés por las cuestiones de sostenibilidad y eficiencia en este establecimiento. El resto, puro sentido común: ventanas que se abren al parque circundante para ventilar, luz natural que penetra, porches para sentarse al resguardo del sol y la lluvia... Y detalles como las llaves Raba, invento gijonés que triunfa en Estados Unidos o Gran Bretaña y que aquí adopta por ejemplo el lujoso Hotel Balneario de Caldas en

---

<sup>17</sup> BUTLER, Declan: "Architects of a low-energy future", *Nature*, vol. 452, 3 april 2008; GRIMMM, N. et al.: "Global change and the ecology of cities", *Science*, 8-2-2008, vol.319.

<sup>18</sup> SAARINEN, Jakko: "Tradiciones de sostenibilidad en los estudios turísticos", en *Annals of Tourism Research*, volumen 8, nº2, Palma de Mallorca, 2006.

<sup>19</sup> BECERRIL, Sandra: *Sueños e identidades. Una aportación al debate sobre cultura y desarrollo en Europa*, Barcelona, 1999.



Oviedo. Con este sistema, la misma llave sirve al cliente para todas las puertas del establecimiento, incluida su habitación, actuando además como un cortacorriente imposible de sustituir, como ocurre por ejemplo con las habituales tarjetas. Y también un interés de adaptación, de eliminación de barreras, sorprendiendo en un hotel de sólo 11 dormitorios, que uno de ellos esté especialmente adaptado para personas con discapacidad.

Partiendo de la tradición industrial de la familia Duro, de su carácter emblemático de industrialización asturiana, el Hotel Quinta Duro enfatiza su procedencia de sitio de recreo de la familia a las afueras de Gijón.

Carlos Velázquez, propietario del establecimiento, decide crear el hotel en la que fue su casa desde que contrajo matrimonio para mantener la propiedad sin desvirtuarla, sin fragmentarla. Las obras se iniciaron en 2000 culminando al año siguiente cuando el hotel abrió sus puertas con categoría de 3 estrellas.

El inmueble tiene historia, y larga. Se construye como finca de recreo en 1795, es decir con finalidad lúdica y festiva, para celebrar fiestas y comidas, sin idea siquiera de pernóctar. Eso que se estilaba tanto a lo largo del siglo XIX y que refleja tan bien Clarín en su *Regenta* para el caso ovetense.

En 1865 Pedro Duro, tatarabuelo de Carlos Velázquez, adquiere la propiedad a los herederos de Capua. Y en 1872 se añade el porche con sus columnas de función y sus azulejos decorados, tal y como hoy se conserva, salvo el pavimento que es de nueva factura. En la década de los 90 de aquella centuria se abre el porche del oeste, con la finalidad de habilitar en la galería del piso superior un nuevo cuarto de baño.

El pórtico norte, que constituye el actual acceso, junto al vestíbulo y los dos salones que lo flanquean corresponden a una ampliación de 1956. Posteriormente Carlos Velázquez decidiría suprimir el remate en rotonda acristalada del salón de la derecha para sustituirlo por un remate recto con gran ventanal horizontal por donde el parque y el verdor del jardín parecen penetrar y adueñarse de los espacios.

Pedro Duro encargará una nueva escalera que complementase a la original de piedra, a fin de descongestionar ésta, tan estrecha, que con las ampliaciones se evidenció insuficiente. La nueva de hierro y madera parte del vestíbulo que hace ahora de recepción del hotel. La vieja, la de piedra que iba del bajo al

primer piso, continuándose el siguiente tramo con madera, ha desaparecido para poder ubicar el moderno ascensor que el establecimiento precisaba.

Asimismo, en las obras de adecuación para el hotel se suprimió la amplia cocina, donde ahora se ubican habitaciones. Igualmente, lo que era un mero espacio de paso al jardín se convirtió en dormitorio, y algún baño se dividió. Aunque dado que el edificio se había mantenido permanentemente actualizado y renovado destaca que ya antes de la última reforma contaba con 9 cuartos de baño, incrementándose a 11 en la actualidad.

Entre las peculiaridades constructivas de la Quinta Duro cabe mencionar los interesantes soportes férreos del porche y los antepechos de las ventanas, todo como es lógico procedente de la factoría langreana. Respecto a las columnas que sujetan el porche, es reseñable que pese a las estrías alusivas a la tradición clásica son soportes de gran fuerza expresiva en sí mismos, evitando innecesarios historicismos, En los antepechos de la terraza del piso superior se aprecia con nitidez la marca DYC, o sea Duro y Cia., primitiva denominación de la empresa antes de pasar a llamarse Duro Felguera.

Y en el interior sorprende una puerta de rejería, rescatada del Panteón familiar ubicado en la iglesia de la Felguera, que fue volada con dinamita durante la Guerra Civil. Pero antes se permitió a la familia recuperar los restos de sus muertos y este elemento. Esto habla de la relación de los habitantes de la zona con la familia, y de lo que significó el paternalismo industrial.

En el exterior, la pérgola de hierro dulce, que oxida sin deteriorar, da idea del profundo conocimiento de los metales. Se conserva tal cual, maleable y resistente, oxidada y bella, sin haber estado nunca pintada.

El mobiliario, en su mayoría de procedencia británica y gran calidad, es parte destacada del Hotel Duro. Interesantes y curiosos resultan los muebles adquiridos hacia 1860-70 por Pedro Duro a Fernando Leonard e Hijos, empresa fundada en 1904 en Vitoria. Aquí se pone de manifiesto la mentalidad práctica y moderna del empresario, que vio interesante el comprar unos muebles desmontables, prefabricados, destinados a funcionarios o militares que habían de trasladarse fuera de sus localidades durante periodos más o menos prolongados. El chopo como material de no demasiada calidad pero ligero es el elegido, que se complementa en el exterior con chapeados de raíz con vistas a un aspecto de mayor empaque.

Dos obras escultóricas son dignas de mención en la Quinta Duro, una exterior y otra ubicada en el salón de la entrada actual del edificio. Ambas son trabajos del escultor Mariano Benlliure.

Frente al porche principal del inmueble se alza una escultura en bulto redondo, realizada en bronce, que muestra a un trabajador de forja. Es trabajo temprano del autor, de la época de la Escuela Española en Roma. Al venderlo a la familia, cambio la cabeza, sustituyendo la original por un retrato de Antonio Velázquez. La firma de Benlliure es visible en la parte posterior.

La otra pieza, también en bronce aunque de dimensiones más reducidas, representa a un rejoneador con un grupo de toros.

Por otra parte, mencionar entre los tesoros que guarda la Quinta Duro el óleo *Las mineras o Era de machaqueo en la Fábrica de Duro-Felguera* (1899), obra de José Uría emplazado en el mismo salón y que representa las instalaciones de la Fábrica Duro en La Felguera.

### ***La Quinta del Ynfanzón***

Los criterios bioclimáticos son esenciales en la Quinta del Infanzón, con planteamientos sostenibles, de los de antes. Así, una cámara de aire separa el piso del salón de la Música, ahora comedor, del terreno para evitar humedades. Este sencillo sistema se ha evidenciado como de gran eficiencia.. Además el inmueble orienta al sur su porche y terraza. Los árboles más altos se ubican al este, lográndose sombra sin peligro de que el viento que habitualmente sopla con fuerza desde el oeste pudiera arrancar alguno, con el riesgo de caer sobre la casa.

La finca ocupaba unas 9 hectáreas aunque tras la expropiación quedó algo menos. Fue una antigua explotación agraria, y está constatada la exportación de naranjas, manzanas y peras a Inglaterra en el siglo XVIII

Los propietarios de la finca, cuyos orígenes se pierden 10 generaciones atrás deciden hace algunos años recuperar el esplendor de la quinta, y para ello ven la posibilidad que ofrece crear un establecimiento de turismo rural de calidad que sirviese además de marco idóneo para celebraciones de alto nivel. Nace así la idea de la Quinta del Ynfanzón. Y en febrero de 2000 ya se materializa algo de ello con el *Estudio de implantación territorial, adecuación de casona a*

*hotel rural y restauración* que redacta el arquitecto y urbanista Arturo Gutiérrez de Terán.

La quinta está compuesta por diversos edificios, el más antiguo de los cuales alberga hoy cocheras y otros almacenes. Las construcciones datan del siglo XVIII, con ampliaciones en las dos siguientes centurias, según consta en la memoria de Gutiérrez de Terán.. En el vestíbulo del inmueble que alberga la zonas de dormitorios se atesora el árbol genealógico que atestigua la antigüedad de la ascendencia de la familia; árbol que en realidad es el de la finca, que fue pasando por vía masculina, o sea respetando el Mayorazgo, en la medida que fue posible. Allí se puede ver también la fecha de la reforma que llevó el agua corriente a la casa (1852). Una pequeña capilla, a modo de oratorio privado se abre también en este inmueble.

En la zona ahora destinada a restauración hubo patio y panera, que desapareció en la adecuación a establecimiento hotelero. El comedor, antigua sala de música fue levantado a principios del siglo XIX, si bien parte de cimientos preexistentes correspondientes a una edificación anterior. Aquí, una cámara de aire en semisótano mantiene el aislamiento térmico en óptimas condiciones.

Es destacable que la misma familia propietaria de la *Quinta del Ynfanzón* ha realizado la transformación en hotel del *Palacio Conde de Toreno* en Salas, una espléndida construcción rodeada de frondosos jardines. Otro ejemplo de recuperación patrimonial con vistas a su promoción turística.

### ***La ermita de Deva***

Fue en 1997 cuando Mara Medio decide convertir la vieja casa de la familia en Deva en un hotel. La ermita ubicada en la finca, que data de principios del siglo XVIII, da pie a hilvanar la historia y la leyenda de dos monjes que allí vivieron, de sus lechos de piedra donde hoy se encuentra la habitación denominada Maitines. Una fecha en el arco de acceso, 1701, sirve de punto de arranque.

Y el viejo pajar se hizo salón, y el establo donde se ubicaba además el horno, que se conserva, es ahora comedor para desayunos, y se habilitaron 5 habitaciones para hacer una Casa de Aldea. Y ahora ya son 9 los dormitorios con categoría de hotel de tres estrellas. Y todos llevan nombres que sugieren

su origen monacal: Matines, Vísperas, Completas, Tercia, Laudes, Nona, Sexta o Prima.

Es de destacar el gran porche acristalado o el lateral donde se abrieron nuevos huecos. Aquí durante las obras se evidenció una vez más la sabiduría ancestral: bajo la casa apareció una acumulación de piedras, destinadas a filtrar el agua, y evitar el estancamiento o incluso el afloramiento de ésta en una zona tan húmeda como la asturiana.

Está integrada La Ermita de Deva en marcas de prestigio ya reconocido como Rusticae o Ruralka

## **PROYECTOS DE FUTURO**

A lo largo de la historia de la construcción nunca han faltado los sueños y las fantasías. Algunas incluso llegaron a concretarse, las más de las veces cuando una masa crítica lo demanda, casi nunca cuando se diseñan. Las ciudades futuristas de Sant'Elia, la *Arquitectura de las Sombras* e incluso el onírico planteamiento de Moya en *Arquitecturas para después de una guerra*, que sin embargo logra materializar de alguna manera en la Universidad Laboral de Gijón, están ahí para el estudio y la reflexión. Y las desmesuras actuales, que a veces fraguan y otras no, con hoteles como el *Clipper in the clouds*, un establecimiento volador, impulsado por hidrógeno.

Y junto a ello otras realidades que de momento se quedan en el papel, y que por sus especiales características parecen pertenecer al mundo de los sueños. Unas por falta de concreción empresarial, caso de la Laboral; otras a la espera por las dificultades debidas a la complejidad de proyecto urbanístico como el hotel del grupo Masaveu, que aún además un diseño tan etéreo y vanguardista que también entronca con un sueño de modernidad.

### ***Hotel para el Grupo Masaveu***

Y a Gijón le faltaba su rascacielos, su emblema, su arquitecto-estrella. Y de la mano de Alejandro Zaera lo halló. Un hotel de lujo de hormigón blanco y vidrio azul, con fachada en espiral. La inversión, de 21 millones de euros, corre a cargo del Grupo Masaveu. El proyecto se engloba en el *Plan Especial para la Integración del Ferrocarril*, redactado por el equipo de Jerónimo Junquera, ganador del concurso de ideas convocado en 2005 y resuelto en febrero de

2006<sup>20</sup>. La propuesta supondrá una transformación sustancial del acceso a la ciudad, habilitándose una vía ajardinada de tres kilómetros de longitud desde la ronda de Tremañes a la plaza del Humedal. Además habrá una estación intermodal integrada en una arquitectura neutra con cubierta transitable que conectará el parque de Moreda con el barrio de Pumarín. El cubrir con plataformas ajardinadas la estación responde a una vieja aspiración urbana, la de soterrar el paso de vehículos. Ya desde Garnier en su Ciudad Industrial, o a planteamientos de Henard o Soria, y llegando a concreciones como en el nuevo Les Halles para París.

Zaera se encargará de levantar una de las seis torres ubicadas entre jardines en la avenida Juan Carlos I. Los inmuebles prevén alturas de entre 12 y 33 metros, elevándose un séptimo inspirado en el campanille de Venecia. Además se abrirá un largo boulevard con bloques residenciales de cuatro plantas, con usos también comerciales. Este planteamiento bebe también de la historia. Es la máxima de Le Corbusier para descongestionar aumentando la densidad. Es decir construcción en altura para albergar un número importante de población, lo que en una buena práctica genera suelo liberado que puede destinarse a usos públicos, jardines... Si bien cuando se planea no tiene una materialización, esta propuesta se hará visible en la Segunda Posguerra Europea, cuando tanto hay que levantar, y se puede hacer desde la tabla rasa de la destrucción. Así por ejemplo el Hansaviertel de Berlín, muestrario de la mejor arquitectura moderna. También esa combinación de torres y edificios residenciales bajos recuerda su idea para una Villa Contemporánea.

El hotel, de cinco estrellas, alzará sus 22 plantas en un alarde helicoidal que emerge desde una zona ajardinada, ondulada y con estanque. Ocupará menos de 500 metros cuadrados.

El arquitecto ve en este diseño una ola que emerge en espiral, con lo que pretende representar el mar y la orografía de Asturias.

Un presupuesto de 21 millones de euros para 160 habitaciones, todas con vistas al mar e igual exposición al sol, se dispondrán en plantas circulares de

---

<sup>20</sup> Sobre la integración de este hotel en el plan de Junquera, sus valores y riesgos, ver: MORALES SARO, M.C.: "Marca Gijón. La imagen de la ciudad", en *Liño*, nº13, Asturias, 2007.

450 metros cuadrados con un núcleo central para ascensores. Dos de ellos, en la fachada sur, serán panorámicos y darán acceso a ocho habitaciones. Los pisos superiores se reservan para las zonas más lujosas. El arquitecto destaca<sup>21</sup> que al disponerse pocas habitaciones por pisos (8 como límite), así como la diferente ubicación de los ascensores, se evitan largos desplazamientos por pasillos.

Interesante resulta el alarde de lograr a un tiempo vistas al mar, norte, junto a orientación sur, gracias al trazado semicircular de las estancias.

En el piso 22 se abre una terraza mirador, y en el 21 una zona para reuniones o encuentros. En el semisótano rematado en cobertura vegetal (imagen clave de la arquitectura bioclimática, manto que protege y consigue equilibrio térmico) se habilita un área para spa, centro de belleza, piscina y un salón de congresos con capacidad para 500 personas. Además se prevé un aparcamiento subterráneo para 270 vehículos.

El lobby tiene una altura de tres plantas, constituyendo, en palabras de Zaera “un gran espacio acristalado, que es como una especie de capilla templaría, porque las columnas van teniendo como esa geometría concéntrica que viene dada por la estructura de las habitaciones”.

Destaca el uso de paneles solares, y el arquitecto está considerando la posibilidad de utilizar energía geotérmica, lo que permitiría calentar y enfriar el edificio con energía completamente renovable<sup>22</sup>.

---

<sup>21</sup>Entrevista concedida a *La Voz de Asturias* 5-7-2010

<sup>22</sup> La energía geotérmica, si bien no está generalizada en España es cada vez más frecuente, y también en Asturias. En la construcción hotelera destaca el caso del Hotel Nap en Oviedo. En este caso, sus propietarios, los hermanos Mari Luz y Lisardo Hernández acudieron al CSIC en busca de soluciones para su apuesta por lo bioclimático. Gracias a un equipo multidisciplinar, al arquitecto Antonio Couselo y sobre todo al interés de los promotores se logró un edificio eficiente sin estridencias. Así las novedades bioclimáticas combinan un aerogenerador ubicado en la azotea, con un sistema avanzado de paneles solares (heatpipe), depuradora de aguas por oxidación que permite reutilizar las aguas procedentes de ducha y lavabo y aprovechamiento de energía geotérmica, tanto inducida (Con el calor generado por los paneles solares que no se aprovecha para calentar el ACS se calienta el subsuelo donde se asienta el edificio. Este calor se espera recuperar en invierno haciendo pasar agua destinada a

Tal como Señala Morales Saro<sup>23</sup>, la edificación de la torre de Zaera supondrá “el primer paso para un skyline inédito a partir de la propuesrta de edificios en altura en la franja costera de Poniente”.

Lo que está claro es que el edificio de Zaera pretende alzarse como uno más de los rascacielos del nuevo milenio, emblema y símbolo de la ciudad. Sólo pensar , sin salir de España, en la torre Agbar de Nouvel en Barcelona (34 plantas, 2005), o ya más lejos en las Petronas de Malasia (88 plantas, 1998) o las desmesuras previstas para Emiratos Árabes o Tokio, donde hay quien propone un edificio de 4 kilómetros de altura (X-Seed 4000), que funcionaría como una ciudad-jardín vertical para 700.000 habitantes, eso sí con energía eólica y solar, llevando el sueño de la unidad de habitación de Le Corbusier al paroxismo. Pero, además pretende ser bioclimático Como tantas propuestas ahora de edificios y ciudades ecológicas, y eficientes en lo que a energía se refiere. Así, las eco-ciudades que van desde la Masdar cero carbono y cero basura de Foster para los Emiratos Árabes (por cierto con céspedes y jardines regados con agua desalinizada en pleno desierto) o la Waterfront City Nadar de Koolhaas y que plantea una urbe de alta densidad, porque opina que enverdecer el desierto es antiecológico. También Hanham Hall el proyecto en Bristol (Reino Unido) diseñado por el estudio HTA con 200 viviendas bioclimáticas construidas con materiales reutilizados y Ecobay en Estonia o Songdo IBD en Incheon (Corea del Sur) donde no se trata de energías no contaminantes sino de poner el énfasis en transportes ecológicos y la habilitación de zonas verdes. Y como no, hay que mencionar el proyecto Montecorvo para Logroño del estudio danés MVRDV junto a la española GRAS con la totalidad de la energía obtenida a partir de fuentes solares o eólicas, o la Ciudad del Medioambiente de Patxi Mangado para Soria. En cualquier caso, en todas estas propuestas queda la duda sobre la eficiencia de construir nuevas urbes, en lugar de buscar soluciones a las existentes que parece la propuesta hoy por hoy más sostenible<sup>24</sup>.

---

calefacción a través del subsuelo) como natural (En verano si la temperatura del suelo lo permite se hace pasar por el suelo agua destinada a la refrigeración del hotel).

<sup>23</sup> MORALES SARO, M.C.: “Marca Gijón. La imagen de la ciudad”, en *Liño*, nº13, Asturias, 2007.

<sup>24</sup>Ver: HERNÁNDEZ PEZZI, Carlos: Crecer o madurar: “El urbanismo energético”, *Seminario sobre la gestión pública*, Gijón, 2009. HERNÁNDEZ PEZZI y JIMÉNEZ



## ***Hotel de La Laboral***

La recuperación del macrocomplejo de la Universidad Laboral, ese sueño arquitectónico de Luis Moya hecho realidad, se inició hace pocos años, Y tras la apertura de la torre-observatorio, del teatro, el traslado de dependencias universitarias, el Centro de Arte o la TPA, se planteó abrir un hotel. Un cinco estrellas aprovechando parte del edificio y sus magníficos jardines, objeto de una reciente restauración por parte de Alfonso Toribio y Joaquín Valdeón<sup>25</sup>. La cadena AC, que ya cuenta en la región con otro establecimiento de esta categoría, el AC Forum de Oviedo, se interesó por la idea. De hecho, los arquitectos Carlos Herrera y Mari Cruz López elaboraron un proyecto para esta cadena hotelera, con un establecimiento de 80 habitaciones, cuatro de ellas suites. Además una sala multiusos y tres de reuniones, así como un restaurante de cinco tenedores. El presupuesto estimado era de 13,5 millones de euros.

Se partía de la antigua residencia femenina de La Laboral, manteniendo el exterior y actuando sobre el interior. Siguiendo las directrices de la Consejería de Cultura, en la fachada no se intervendría, salvo la ubicación de una pantalla de cristal para salvar la diferencia de cota entre la carretera de acceso y el edificio. Un ascensor tras el cierre acristalado elevaría al huésped hasta el hotel, al que se accedería a través de una marquesina transparente.

La idea era que el hotel se distribuyera en torno a un claustro. En la planta baja se preveía ubicar la recepción, bar, salones de conferencias (de 159, 100 y 46 metros cuadrados), gimnasio, cocina y un baño, ocupando una extensión total de 2.188 metros cuadrados.

Las tres plantas superiores se presentan para albergar cada una un total de 21 dormitorios, todos con vista exterior y techo abovedado.

Se dispondría, asimismo, de un acceso directo desde el hotel al resto de dependencias de La Laboral.

---

BELTRÁN apuestan claramente por esta vía en un artículo aparecido en *Público* el 6 de Marzo de 2010, bajo el título "Renovar y con renovables".

<sup>25</sup> TORIBIO GUTIÉRREZ, A. y VALDEÓN MENÉNDEZ, J.: "Rehabilitación de jardines en la Universidad Laboral de Gijón", en *Liño*, nº16, Asturias, 2010.

De momento queda la idea, y el sueño. Y una propuesta definida para la reflexión: un hotel distinto para una ciudad de las artes.

### ***Hoteles para el siglo XXI: un panorama diverso y dinámico***

Al realizar este recorrido sobre la realidad arquitectónica de las construcciones hoteleras del Gijón más actual se evidencia que la ciudad sigue siendo ese lugar heterogéneo y ambiguo que Pedro de Silva describía en la década de los 80 del siglo pasado. Y donde hubo una quinta de recreo hay un hotel, y donde un centro educativo y un sueño arquitectónico, hay ahora una universidad, un centro de arte y se sueña un hotel. Donde las vías del tren, rascacielos; en un polígono industrial un hotel, y otro donde oraban unos monjes. Las transgresiones continúan y siguen marcando la identidad ambigua y cosmopolita de Gijón.

Identidad que señala con fuerte impronta el desarrollo turístico. Porque si bien sigue habiendo un Gijón industrial, un Gijón de macropuerto, también perdura el carácter de ciudad de servicios, de polo de atracción turística, de playa y balneario. En este sentido destacar las modernas instalaciones de talasoterapia abiertas recientemente en el arenal de Poniente.

Y hay cada vez más visitantes y surgen ahora nuevas demandas, y los alojamientos se adecuan a este escenario dinámico y diverso. De manera que se manifiestan dispares tendencias en lo referente a las tipologías de hoteles abiertos en los últimos años.

Por una parte están los establecimientos urbanos a pie de playa. Recintos destinados a un turismo de calidad, que busca lo simple, la cercanía del mar. Son edificios de elevado nivel arquitectónico, donde la depuración formal se adapta al entorno sin agredirlo, sin añadir elementos innecesarios al paisaje.

Otros hoteles, ubicados en barrios emergentes dan solución a las necesidades de viajeros que buscan en la ciudad oportunidades profesionales y de negocios. Aquí prima la cercanía a centros de actividad económica y las comodidades que el establecimiento oferta a huéspedes que valoran salas de reunión y trabajo.

Junto a ello, el auge que el turismo rural lleva manteniendo ya desde la década de los 80 en toda Europa, y por supuesto en España, en Gijón ha encontrado

arraigo. Las viejas quintas de recreo se convierten ahora en hoteles para viajeros que demandan el sosiego de lo rural, sin renunciar a la cercanía de lo urbano. Aquí las viejas soluciones constructivas de adaptación al clima conviven con intentos de modernización bioclimática, como los paneles solares.

Y por último, en lo que hemos llamado lo onírico, encontramos las arquitecturas de papel, los proyectos de momento no realizados. Las ideas frescas y atrevidas que todo lugar central o relevante debe generar para avanzar. Las propuestas de un rascacielos helicoidal o un hotel de lujo, en un recinto innovador concebido como urbe de artes y creaciones, son buena muestra del dinamismo de una ciudad que sueña pero sin ensimismamiento, que vierte de forma centrífuga sus propuestas, para recuperarlas más tarde enriquecidas.

## **BIBLIOGRAFÍA:**

ADAMS FERNÁNDEZ, Carmen: "Arquitectura y turismo: en torno al hotel. Visiones y propuestas en el último cuarto del siglo XX", en MORALES SARO, M.C.: *Llanes. Viejas historias, nuevos patrimonios*, Asturias, 2004.

ADAMS FERNÁNDEZ, Carmen: "La experiencia de Taramundi: del paraíso lejano a la revalorización del patrimonio etnográfico", en *Mérida, ciudad y patrimonio. Revista de arqueología, arte y urbanismo*, nº 6, Mérida, 2002.

ADAMS FERNÁNDEZ, Carmen: "Tradición y modernidad en la Asturias del cambio de siglo" en ADAMS FERNÁNDEZ, Carmen (Coord.): *La Asturias del cambio de siglo*, Asturias, 2000.

BECERRIL, Sandra: *Sueños e identidades. Una aportación al debate sobre cultura y desarrollo en Europa*, Barcelona, 1999.

BUTLER, Declan: "Architects of a low-energy future", *Nature*, vol. 452, 3 april 2008

CRABIFFOSSE CUESTA, Francisco: *De tu historia, Gijón, 1937-1997 : sesenta años de ciudad*, Gijón, 1999.

FERNÁNDEZ ALONSO, A. Y RUIZ LARREA, C.: "Algunas reflexiones sobre la arquitectura bioclimática", en *Tierra Sur*, nº5, Sevilla, otoño 1999.

FLORIDA, Richard: *Las ciudades creativas*, Barcelona, 2009.

GARCÍA QUIRÓS, Rosa: "Un nuevo espacio para Gijón. La transformación del viejo puerto" en *Liño*, nº13, Asturias, 2007.

GRIMM, N. et al.: "Global change and the ecology of cities", *Science*, 8-2-2008, vol.319.

LLORDÉN, M y ARIAS, A.: *Guía de Gijón*, Gijón, 1989.

MORALES SARO, M.C.: "Marca Gijón. La imagen de la ciudad", en *Liño*, nº13, Asturias, 2007.

SAARINEN, Jarkko: "Tradiciones de sostenibilidad en los estudios turísticos", en *Annals of Tourism Research*, volumen 8, nº2, Palma de Mallorca, 2006.

SANTA ANA, Mariano de: *Paisajes del placer, paisajes de la crisis*, Madrid, 2004.

SCHIKKER, PRESTON L. et al: *An introduction to Sustainable Transportation*, London, 2010.

SERRANO, Luis: "La renovación de un hotel. Un decálogo para el éxito", en *Gestión de Hoteles*, Madrid, noviembre-diciembre, 1999.

TORIBIO GUTIÉRREZ, A. y VALDEÓN MENÉNDEZ, J.: "Rehabilitación de jardines en la Universidad Laboral de Gijón", en *Liño*, nº16, Asturias, 2010.

VVAA: *Arquitectura moderna y turismo: 1925-1965*, Actas del IV Congreso Fundación Docomomo Ibérico, Barcelona, 2004.

VVAA: *La obra pública municipal en Gijón 1979-2006*, Gijón, 2006.

VVAA: *Retos para el turismo español. Cambio de paradigma*, XIV Congreso AECIT, Asturias, 2010.



**Hotel Quinta Duro. Puerta del Panteón familiar reubicada**



**Hotel Abba. Fotografía cedida por el arquitecto Fernández Morán.**



**Hotel NH. Fotografía cedida por el arquitecto Fernández Morán.**



**Hotel Tryp. Fotografía cedida por la Dirección del Hotel.**